

# 3º Dom. T. O. Ciclo A Atentos a tu llamada



Conviérteme, Señor,  
para que apague  
las luces que me despistan,  
para que abandone  
los caminos que me aíslan,  
para que deje  
los caprichos que me dominan,  
para que me despegue  
de comodidades y rutinas.  
Conviérteme, Señor,  
para que comunique  
tu Buena Noticia,  
para que mi vida  
se llene de paz y armonía,  
para que aprenda a contagiar  
entusiasmo y alegría,  
para que revitalice  
mis cualidades adormecidas.  
Conviérteme, Señor,  
para ponerme en camino  
hacia donde más me necesitan,  
para curar dolencias  
y sanar heridas,  
para fortalecer debilidades,  
para aprender  
de otros puntos de vista,  
para suavizar roces,  
para ofrecer acogida,  
para crear espacios  
de generosidad compartida..  
Conviérteme, Señor,  
para que descubra en Ti  
la fuerza que me habita.



Sopla, Señor,  
tu aliento sobre la Iglesia  
que, por caminos diferentes,  
busca a Cristo,  
como Mesías y Señor.  
Que el camino de cada uno  
prolongue la mirada del otro.  
Haz que sepamos escuchar  
las voces, los sonidos,  
las canciones  
de todos los pueblos,  
sin preocuparnos  
de elegir la música “mejor”  
sino de escuchar  
la común sinfonía.  
Sopla, señor, tu aliento  
sobre nuestros caminos  
de diálogo y ecumenismo.  
Libéranos  
del riesgo de la mediocridad.  
Que podamos vivir  
como discípulos  
libres y fieles en Jesucristo.  
Haz que la única Palabra  
que escuchemos  
nos haga capaces de decir  
nuevas palabras,  
palabras de profecía,  
de reconciliación y de paz.



[Rev. Homilética]

Recibimos cada día multitud de llamadas: unas son inesperadas, otras queridas y anheladas; las hay intempestivas o esperadas, de agradecimiento o llamadas de atención, gozosas o desagradables, inoportunas o previsibles... También hoy Jesús nos hace una serie de llamadas. ¿A qué nos llama?

- A “dejar redes”, ataduras, falsas seguridades, conformismos, comodidades... Es decir, a “desenredarnos” de tantos afanes inútiles, desprendernos de muchas acumulaciones que nos anestesian, para vivir centrados en lo importante, sin tener miedo a los caminos nuevos que se nos abren.
- A ver la “luz grande” del Evangelio que clarifica caminos, resitúa prioridades, enfoca lo valioso, despierta lo dormido, hace salir de tinieblas esclavizantes...
- A la conversión. Para cambiar la mentalidad y el corazón, formas de vivir y de actuar, criterios y prioridades... que se ajusten al estilo de vida que Él nos propone.
- A seguirle. Para tenerle como punto de referencia, actualizar su mensaje, continuar su obra, prolongar su maneras de actuar, anunciar su evangelio...
- A ser “pescadores de hombres”. No a “captar adeptos”, sino a crear un nuevo tipo de relaciones más profundas y más cercanas, tener experiencias fraternas, sanar relaciones heridas, acompañar soledades, guiar a quienes están desorientados, escuchar con sencillez y acogida...
- A “acrecentar la alegría” para ser comunicadores de esperanza, portadores de buenas noticias, alentadores de desánimos, forjadores de
- A cultivar la unidad. Buscando lo esencial, valorando lo diverso, centrándonos en lo fundamental, evitando protagonismos, grupúsculos y exclusivismos (“yo soy de...”). Generando confianza, desterrando prejuicios...

¿Qué llamadas escucho de Jesús? ¿Cómo le respondo?

Ante Ti, Señor...

- Reconocemos nuestras tinieblas para que Tú las ilumines
- Te presentamos nuestras divisiones para que las unifiques
- Silenciamos nuestros ruidos para acoger lo que Tú nos comuniqués



Tú crees en mí.  
Salomé Arricibita  
<https://youtu.be/zYwW0SpvWgq>

Te acercas a la orilla de nuestras vidas y nos llamas a seguir tus caminos:

- Ilumina nuestras tinieblas con tu luz para ver más claro y acompasarnos a tu ritmo.
- Danos coraje para ser capaces de dejar los intereses personales que nos encierran en nuestros egoísmos.
- Fortalécenos en nuestra pretensión de construir un mundo más justo, más fraterno y más unido.
- Enséñanos a ser perseverantes en la vocación a la que hemos sido llamados y a los compromisos asumidos.
- Despierta en las distintas confesiones cristianas el deseo de buscar la unidad, conociéndonos y relacionándonos cada vez más sin recelos ni prejuicios.
- Mueve los corazones de los gobernantes para que busquen fórmulas de paz en la resolución de los conflictos.



**Lectura del libro de Isaías  
(8,23b–9,3):**

En otro tiempo,  
humilló el Señor  
la tierra de Zabulón  
y la tierra de Neftalí,  
pero luego ha llenado de gloria  
el camino del mar,  
el otro lado del Jordán,  
Galilea de los gentiles.  
El pueblo  
que caminaba en tinieblas  
vio una luz grande;  
habitaba en tierra  
y sombras de muerte,  
y una luz les brilló.  
Acreciste la alegría,  
aumentaste el gozo;  
se gozan en tu presencia,  
como gozan al segar,  
como se alegran  
al repartirse el botín.  
Porque la vara del opresor,  
el yugo de su carga,  
el bastón de su hombro,  
los quebrantaste  
como el día de Madián.

**Salmo Responsorial  
26,1.4.13-14**

*R/. El Señor es mi luz  
y mi salvación*

*V/. El Señor  
es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor  
es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar? R/.*

*V/. Una cosa pido al Señor,  
eso buscaré:  
habitar en la casa del Señor  
por los días de mi vida;  
gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su templo. R/.*

*V/. Espero gozar  
de la dicha del Señor  
en el país de la vida.  
Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.  
R/.*

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,10-13.17):**

**Os ruego, hermanos,  
en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que  
digáis todos lo mismo  
y que no haya divisiones entre vosotros. Estad  
bien unidos  
con un mismo pensar y un mismo sentir.  
Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe  
de que hay discordias entre vosotros.  
Y os digo esto  
porque cada cual anda diciendo:  
«Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo,  
yo soy de Cefas, yo soy de Cristo».  
¿Está dividido Cristo?  
¿Fue crucificado Pablo por vosotros?  
¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo?  
Pues no me envió Cristo a bautizar,  
sino a anunciar el Evangelio,  
y no con sabiduría de palabras,  
para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.**

## **Lectura del santo evangelio según san Mateo (4,12-23):**

**Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea.**

**Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí,**

**para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:**

**«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,  
camino del mar, al otro lado del Jordán,  
Galilea de los gentiles.**

**El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande;  
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,  
una luz les brilló».**

**Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:**

**«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».**

**Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos,  
a Simón, llamado Pedro, y a Andrés,  
que estaban echando la red en el mar,  
pues eran pescadores.**

**Les dijo:**

**«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».**

**Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.**

**Y pasando adelante vio a otros dos hermanos,  
a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano,  
que estaban en la barca repasando las redes  
con Zebedeo, su padre, y los llamó.**

**Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.**

**Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas,  
proclamando el evangelio del reino**

**y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.**